

**BOLETIN ABRIL N°1**

**“PREPARÁNDONOS PARA SEMANA SANTA, EN TIEMPOS DE CUARENTENA…”**

Querida Escuela:

- Estamos iniciando este mes de abril en medio de una pandemia mundial que ha trastocado nuestra vida en todo sentido. Estamos ad-portas de comenzar una Semana Santa totalmente distinta a como la hemos vivido desde que tenemos uso de razón; quizás más que nunca, hemos comprendido el real significado de la palabra “cuaresma”, donde, además de estar encerrados en nuestros hogares, hemos vuelto nuestra mirada hacia lo que realmente importa: Dios, la familia, la salud, compartir tiempo, nuestro tiempo con quienes más queremos.

- Semana Santa es la “gran semana” de la Iglesia, cuyo “Triduo pascual” es el vértice del año litúrgico. La inaugura el Domingo de la Pasión del Señor, más comúnmente conocido como “de Ramos”. Conmemoramos ese día el ingreso de Jesús en Jerusalén, aclamado con palmas por sus seguidores.

Por la noche del jueves comienza el “Triduo pascual”, las tres celebraciones centrales de la gran semana; la Cena del Señor, la Liturgia de la Pasión y la Vigilia pascual, que inaugura el Domingo de Gloria.

- Viernes santo es el único día en el año del calendario romano en el que no se celebra la eucaristía, en espera de la “madre de todas las vigilias”, la Vigilia pascual de la resurrección del Señor. La Semana Santa entera está dominada por el signo de la cruz. La cruz es para los cristianos signo de victoria sobre la muerte y el pecado. Es una cruz gloriosa que, de ser lugar de tormento, se hizo símbolo del amor extremo de Jesucristo por toda la humanidad, para redimirla. La Pascua es el vértice de las celebraciones de nuestra fe y el fundamento de nuestra esperanza. La victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte son la razón más honda de la gratitud y el gozo de los creyentes.

- Te invitamos a realizar esta reflexión en esta semana especial. Puedes hacerla en solitario, o bien compartida en familia, considerando que las Iglesias se encuentran cerradas a los fieles, para resguardar la salud, y que todas las celebraciones de Semana Santa, serán transmitidas a través de redes sociales.

**COMPROMISO: Armar un altar en la casa con el lema de este año e incluir un signo del triduo pascual, por ejemplo: una cruz, o una vela, o una fuente con agua, o cualquier cosa con la que ustedes identifiquen estos días de semana santa.**

**Sacar una foto, y enviarla al correo** ***infanciaroscelliana@gmail.com***

**Esa será nuestra evidencia de la participación de uds a la Pastoral del mes de abril.**

***DOMINGO DE RAMOS***

- Semana Santa comienza con el domingo de Ramos en la Pasión del Señor, que comprende a la vez el presagio del triunfo real de Cristo y el anuncio de la Pasión. La relación entre los dos aspectos del misterio pascual se ha de evidenciar en la celebración y en la catequesis del día.

- El domingo 5 de abril de 2020, aclamaremos a Jesucristo, nuestro Salvador, en Domingo de Ramos de la Pasión del Señor. Para ese día, les compartimos una hermosa idea que requiere los siguientes pasos:

a) Colocar en las puertas de nuestras casas, o en la ventana, una rama de palma preparada para esta ocasión.

b) Escribir, en una huincha de cartulina, “Bendito el que viene en nombre del Señor” que exprese el sentido de la rama verde.

Alabemos con fervor la Entrada de Jesús en Jerusalén cuidándonos y orando los unos por otros.

**JUEVES SANTO**

Conmemoramos sacramentalmente la ofrenda que Jesús hizo de sí mismo al Padre, de una vez para siempre, para la salvación de toda la humanidad. Realizamos el memorial de la Cena Pascual que el Señor celebró con sus apóstoles, la primera Eucaristía: su Cuerpo partido y su Sangre derramada por nuestra salvación. Es la institución del sacerdocio ministerial. Finalmente, celebramos el precepto de la caridad y del amor mutuo que el Señor nos entrega en su ejemplo de servicio al lavar los pies de sus discípulos.

**VIERNES SANTO**

El contenido central de la celebración del Viernes Santo es la inmolación de Cristo, nuestra Víctima Pascual. La Iglesia medita la Pasión y Muerte de Jesús, que ahora está resucitado y glorioso, venerando el signo sagrado de la Cruz, conmemorando su nacimiento del costado de Cristo muerto, intercediendo por la salvación de todo el mundo y participando sacramentalmente de los méritos de la Muerte redentora a través de la Comunión.

Hoy no se celebra la Eucaristía, pero sí la comunidad celebrante recibe, dentro de la Acción Litúrgica, la Comunión, como medio de unirse y participar en los méritos de Jesús, muerto y resucitado por nosotros.

**Vía Crucis dialogado, Charles Singer**

El coronavirus nos sitúa ante una de las cruces que los seres humanos tenemos que afrontar a lo largo de nuestra vida: la cruz de la enfermedad. Una cruz que puede llegar a trastocar todos los ámbitos de la existencia: el ámbito personal, familiar, social e incluso mundial, como está ocurriendo.

Oramos, junto a la cruz de Jesús, para que el Señor nos ayude en medio de esta circunstancia excepcional que requiere de la colaboración de todos para poder superarla. Que encontremos luz y paz en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo.

**SABADO SANTO**

La Iglesia permanece junto al Sepulcro de su Señor, meditando su Pasión, su Muerte, su Descenso a los infiernos y esperando, en la oración y el ayuno, su Resurrección. No se celebra la Eucaristía ni se administran otros sacramentos. Por ser un día centrado en el Señor Jesús, se recomienda como posibilidad la veneración plástica de imágenes del Señor crucificado, sepultado, o descendiendo a los infiernos. El Descenso del Señor a los abismos, devoción tan querida y venerada por las Iglesias orientales, puede resultar novedoso para alguna de nuestras comunidades, pero también puede ser oportunidad privilegiada de una buena catequesis y, mejor aún, de una vivencia de esta verdad que confesamos cada vez que rezamos el Credo.

**DOMINGO DE PASCUA**

Durante la Vigilia Pascual, madre de todas las santas vigilias, la Iglesia espera la Resurrección del Señor y celebra los Sacramentos de la Iniciación Cristiana, como medio de asimilar el contenido del Misterio Pascual del Señor. En esta noche los judíos fueron liberados de la esclavitud de los egipcios, y cada año ese acontecimiento salvador, protagonizado por Dios, era recordado como un memorial. La liberación era el anuncio de una liberación más profunda y total que el mismo Dios realizaría a través de su Hijo, quien superando la muerte, saldría en esta noche, victorioso, del sepulcro.

El Señor, muerto y resucitado por nosotros, es el origen de nuestra salvación y es también el fundamento de nuestra fe y de nuestra esperanza. Esa salvación y esa vida se nos entregan y comunican a través de los sacramentos. Por esa razón, es el momento más oportuno para la recepción de aquellos sacramentos de la Iniciación que, además de hacernos hijos de Dios, confirman y robustecen nuestra vida cristiana.

***EQUIPO DE PASTORAL***

***SAN VICENTE FERRER***